



Fuentes y sombras

Paseando del Retiro al Prado

Siempre se dice que es el pulmón de la ciudad, pero olvidamos con frecuencia que también se trata del auténtico corazón de Madrid. Es difícil encontrar un sitio tan agradable y acogedor durante todo el año como el Parque del Buen Retiro.

Nacido en 1630 como complejo palaciego, no fue hasta 1767 cuando Carlos III permitió la entrada del público a efectos recreativos. El recinto pasó a titularidad del Ayuntamiento de Madrid en 1868.

En las 118 hectáreas (4'5 km. de perímetro) que cubre en la actualidad, tenemos a nuestra disposición fuentes, jardines, monumentos, plazas, palacios, paseos, edificios históricos, puertas, rías, una montaña artificial, esculturas, estanques, ...

Para esta toma de contacto -y principio de una hermosa amistad- con el Parque, nos hemos decantado por el que posiblemente sea el tema más veraniego. A lo largo del recorrido, y paseando bajo/entre los cerca de 20.000 árboles, podemos encontrar fuentes de todo tipo: sobrias y exuberantes, jóvenes y añejas, monumentales y discretas o grandes, pequeñas y medianas.

El Retiro ha ido transformando su fisonomía a lo largo del tiempo; elementos que hoy en día se encuentran fuera, como el Casón del Buen Retiro o el Salón de Reinos, antes se encontraban dentro del recinto del parque. Como originariamente comenzaba en el Paseo del Prado, hemos decidido integrar sus fuentes en el paseo.

Con independencia de la "excusa" del paseo, nos hemos permitido la licencia de hacer alguna sugerencia al margen, aunque seguirla nos pueda sacar del camino más recto (y corto). El Palacio de Velázquez y el Palacio de Cristal, por ejemplo, lo merecen.

Tal y como expresamos en "Sol y Letras", nuestro objetivo no es presentar una guía de Arte, Historia o Turismo, sino la posibilidad de realizar ejercicio físico de una manera saludable y, en esta ocasión, disfrutando de un jardín histórico, y por tanto Bien de Interés Cultural, candidato a Patrimonio Mundial de la UNESCO en la categoría de Bien Cultural.

Importante: tened en cuenta que la distancia está calculada por la vía peatonal del recorrido, no por trayectoria marcada. El tiempo marcado es una mera referencia; recordad que es importante ajustar el tiempo a nuestro propio ritmo.

Y una recomendación: no dejéis de visitar www.uam.es/UAM/saludables, donde encontraréis recomendaciones, ventajas y beneficios, así como otras rutas.

Características generales:

Distancia total: 4'200 km.

Tiempo aproximado: 45' - 55''

Fuentes **Amarillo**

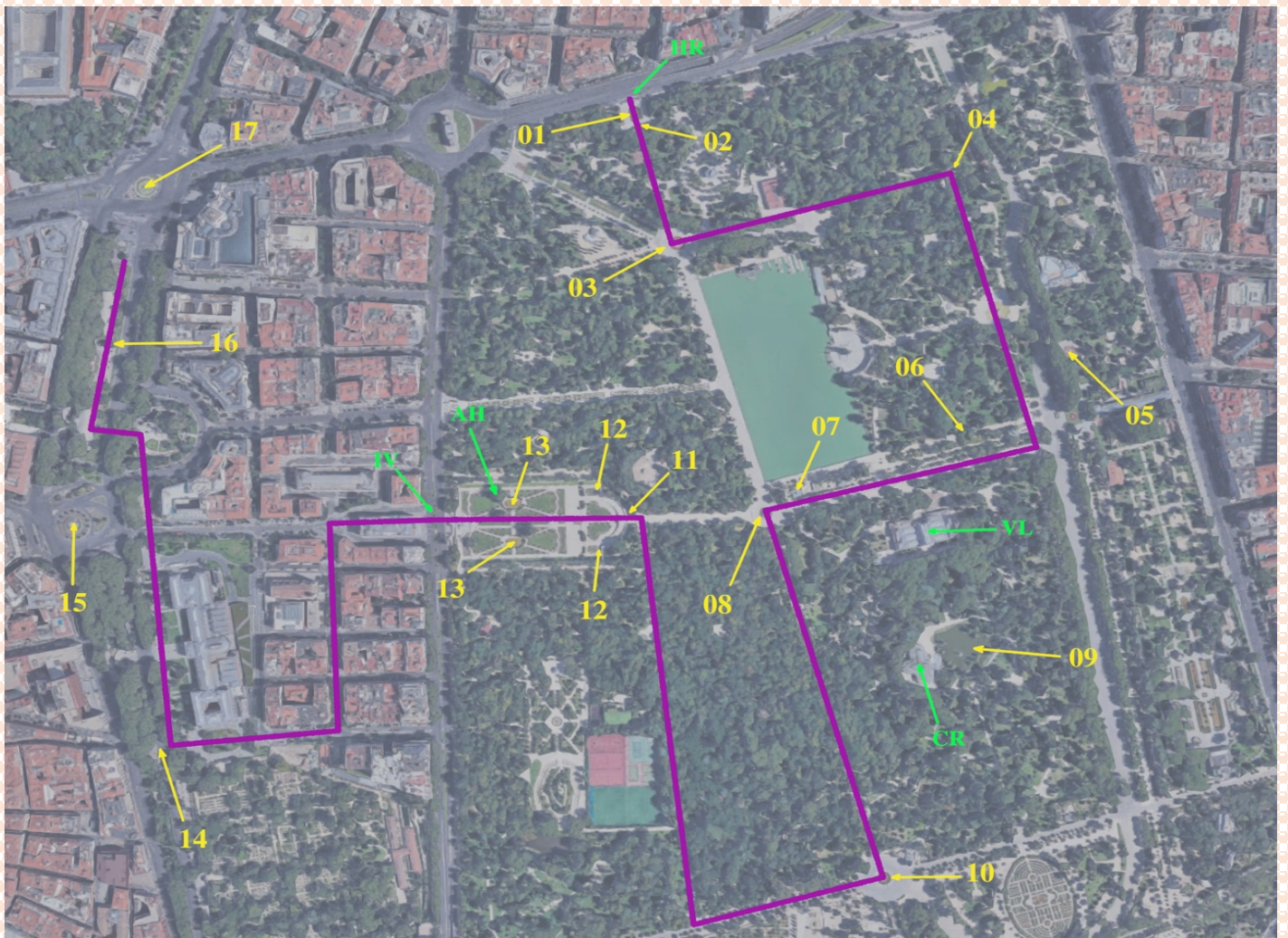
Recomendaciones **Verde**

Mayoritariamente plano

↑ 27 m · ↓ 48 m







PH Puerta de Hernani.

Calle de Alcalá 62

1943



Nuestro punto de partida. La original estaba realizada en hierro en 1888 y fue sustituida en el siglo XX por la actual con el fin de darle mayor monumentalidad. Da paso al paseo Salón del Estanque pasando por tres fuentes.

El nombre hace referencia a la ciudad guipuzcoana de Hernani y se cree que lo toma por su localización, próxima a la estatua del General Espartero, instalada en 1886, y de la calle de O'Donnell, ambos personajes ligados a los hechos acaecidos en dicha ciudad dentro de las Guerras Carlistas.

01 Fuente del Pequeño Tritón.

Junto a Puerta de Hernani

1851



Se cree que su primera ubicación fue el Reservado real de la Casa de Campo. La fuente se realizó en el siglo XIX y fue presentada en la Exposición Universal de Londres de 1851. Existen piezas iguales en la plaza del General Leclerc de la localidad francesa de Blérancourt, dos figuras semejantes decoran las dos fuentes gemelas en el bilbaíno paseo del Arenal; e incluso en la plaza del Santo Cristo de Río de Janeiro se conserva la conocida como "Fonte da Criança".

02 Fuente de las Cuatro Náyades o de las Sirenas.

Junto a Puerta de Hernani

1900



A esta fuente que representa cuatro ninfas de agua dulce -jóvenes hermosas de medio cuerpo arriba, y peces en lo restante- también se la conoce, curiosamente, como de las “Cuatro Gracias”. La diferencia entre náyades y nereidas es que las primeras residían en el ríos y fuentes y las segundas en el mar.

Es posible que una parte pueda proceder de la fuente ornamental de Narciso, que se hallaba en la antigua glorieta del jardín de San Pablo, también en Real Sitio del Buen Retiro, y construida en 1656.

Fue colocada en este lugar en 1943 por el jardinero mayor Cecilio Rodríguez.

03 Fuente de los Galápagos o de Isabel II

Glorieta de Nicaragua

1831



Encargada por Fernando VII para conmemorar el primer aniversario del nacimiento de Isabel II, la Fuente de los Galápagos también es conocida por este motivo por el nombre de la entonces princesa.

La primera piedra se colocó el 10 de octubre de 1831 en su ubicación original en la Red de San Luis y se inauguró justo un año después, aún sin concluir, con un coste de 973.217 reales de vellón con 23 maravedíes. Esta fuente no solo era ornamental, ya que servía como abastecimiento de los aguadores. En 1858 fue trasladada a la Plaza de Santa Ana, hasta su traslado final al Retiro en 1879, donde se colocó un pequeño parterre y un seto de boj rodeándola, dejando de ser accesible.

04 Fuente/Monumento a la República de Cuba

Plaza de El Salvador

1929-31



La Fuente de Cuba fue erigida en señal de agradecimiento al monumento que el gobierno isleño levantó en 1929 en memoria del soldado español. La citada construcción se encuentra en Santiago de Cuba y, más en concreto, en la Loma de San Juan, donde tuvo lugar una de una las batallas más cruentas de la guerra de 1898, disputada entre España y Estados Unidos.

El proyecto fue acogido de manera favorable y el 1 de agosto de 1929 el Ayuntamiento de Madrid autorizó su realización, colaborando económicamente para ello con la muy respetable cantidad de diez mil pesetas, un gesto este último al que se sumaron en diferentes cuantías todas las demás provincias españolas. Se instalaría en la glorieta formada por la confluencia de los paseos de Colombia y Perú, en el lugar antes ocupado por un pequeño estanque.

La elección de los galápagos y las iguanas que completan la fuente hay que buscarla en el hecho de que ambos forman parte de la más antigua fauna isleña.

05 Fuente en la plaza de Mármol

Plaza de Mármol 1941



Al otro lado del antiguo Paseo de Coches y actual Paseo de Fernán Núñez, se encuentra esta fuente de doble taza y realizada en mármol, posiblemente réplica de alguna clásica.

En el proyecto original, la fuente estaba rodeada de pilares coronados con una serie de figuras mitológicas de medio tamaño. El pavimento original de la plaza era de mosaico greco-romano, que en algún momento fue sustituido por adoquinado de piedra. Hoy en día únicamente se conserva la fuente central, y los pilares sin las figuras.

06 Fuente/Monumento a Santiago Ramón y Cajal

Paseo de Venezuela 1926



Esta fuente fue patrocinada por suscripción popular con motivo de su jubilación como catedrático, cuando cumplió los 70 años. El proyecto de este monumento, con reminiscencias greco-romanas, fue seleccionado en un concurso promovido por la Real Academia de Medicina, en octubre de 1922.

No le gustó a Ramón y Cajal verse representado con el torso desnudo (“*Yo nunca me he desnudado delante de ningún hombre*”). Inaugurada por el Rey Alfonso XIII, declinó asistir a la inauguración y, en su lugar, envió un discurso en el que, entre otros puntos, detallaba: “*Desapruebo, en principio, las estatuas en vida, aunque se erijan –éste no es mi caso- a varones eminentes en la Política, Artes y Letras y Ciencias. Para aquilatar la obra de un hombre es menester la perspectiva ideal del tiempo, de ese depurador implacable de prestigios y decantador de verdades*”.

Una vez inaugurado el monumento, el Premio Nobel no volvió a entrar en El Retiro que, hasta ese momento, había sido su parque favorito para sus paseos.

07 Fuente Egipcia

Paseo de Venezuela

1850



Fernando VII encargó su construcción en el año 1819 a Isidro González Velázquez, que la diseñó acorde a la “egiptomanía” de la época. Pero tanto se demoró su construcción que falleció el arquitecto y tuvo que terminarla Alfonso Rodríguez en 1850.

Entre las dos esfinges enfrentadas, se asentaba una figura masculina representando a Osiris que hoy se encuentra desaparecido. En la parte central de la fachada, hay un enorme vaso canope o canopo de granito con una tapa que representa una efigie egipcia. Esta vasija fue bautizada por los madrileños de la época como *la Tripona*.

Son muchos los nombres por los que se conoce a esta Fuente: La Canopa, la fuente de Osiris, la fuente de El Mallo (era el canal que salía del estanque). Pero el de mayor sabor popular y que más ha perdurado ha sido La Tripona.

08 Fuente de la Alcachofa

Plaza de la República de Honduras

1781/82



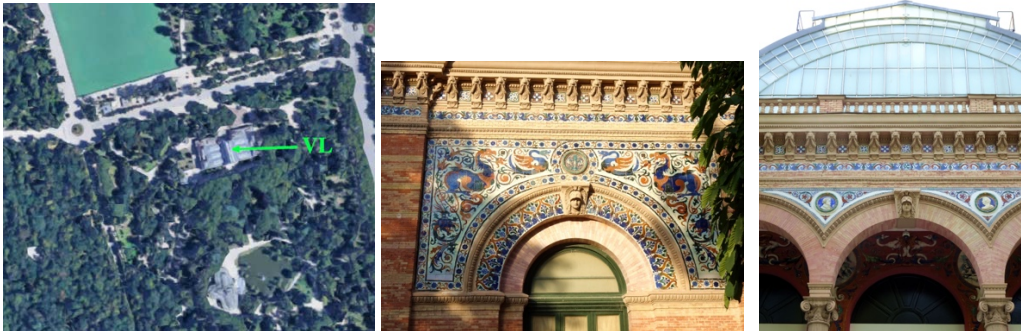
Fue proyectada como parte de las obras de ordenación del Paseo del Prado, y su diseño corrió por cuenta de Ventura Rodríguez, pese a la presencia de elementos de clara influencia barroca: dioses marinos, elementos vegetales y el agua, como elemento imprescindible para la vida.

En 1880, para facilitar el tráfico de la plaza, la fuente se trasladó de su ubicación inicial a su emplazamiento actual desde la Plaza del Emperador Carlos V, donde se colocó una réplica de ésta.

VL Palacio de Velázquez

Paseo de Venezuela 2

1883

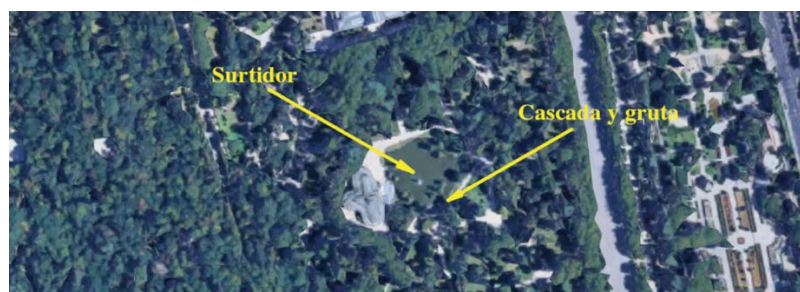


Fue construido entre los años 1881 y 1883 con motivo de la celebración de la Exposición Nacional de Minería, llevada a cabo en la ciudad entre los meses de mayo y noviembre de 1883. El arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, de quien toma su nombre, fue el encargado de su construcción, junto al ceramista Daniel Zuloaga y el ingeniero Alberto del Palacio. Con este trío, un vistazo, aunque sea de soslayo, merece la pena.

Está cubierta con bóvedas de estructura de hierro y con iluminación natural gracias a la superficie acristalada. Concebido como pabellón principal de la Exposición Internacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas Minerales de 1883, sigue el modelo establecido en el Crystal Palace de Londres en 1851.

09 Cascada y surtidor del lago artificial del Palacio de Cristal

Lago artificial del Palacio de Cristal



El estanque del Palacio de Cristal de El Parque del Retiro está considerado como un ecosistema acuático urbano de gran valor. Tiene un contorno irregular de formas redondeadas, con una superficie de 2.900 m² y un volumen de 3.480 m³. El surtidor alcanza una altura de 17 m.

En un lateral del estanque se encuentra la cascada. El camino que transita alrededor del lago artificial pasa por debajo de la misma atravesando una pequeña gruta o túnel.

CR Palacio de Cristal

Paseo de Cuba 4

1887



El Palacio de Cristal del Retiro se inauguró en el año 1887 coincidiendo con la Exposición de Islas Filipinas de ese año en Madrid. Su aspecto está inspirado en el Crystal Palace del Hyde Park de Londres y fue construido, como el Palacio de Velázquez, por Ricardo Velázquez Bosco, con la colaboración de Daniel Zuloaga y Alberto del Palacio.

Se considera uno de los mejores ejemplos en España en lo que respecta a una construcción de hierro y vidrio. De hecho, fue la primera vez que se utilizaron estos materiales para el levantamiento de un edificio no industrial. Tardó en construirse 5 meses. Mide 54 metros de largo y 28 de ancho, y su punto más alto es la cúpula, que mide casi 23 metros de altura.

La anécdota: en mayo de 1936 el Palacio de Cristal fue utilizado para la elección del presidente de la República, a la postre, Manuel Azaña.

10 Fuente del Ángel Caído

Glorieta del Ángel Caído

1877/78



Hacia 1877, el escultor madrileño Ricardo Bellver se vio inspirado por el libro 'El paraíso perdido', de Milton y realizó la obra en yeso. La presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes y ganó la Medalla de Primera Clase. El Estado compró la estatua, y la envió a París para que realizaran una fundición en bronce y poder estar presente en la Exposición Universal de 1878.

Poco tiempo formó parte del Museo del Prado, pues en 1879 se traspasó como regalo al Ayuntamiento para un espacio libre en los Jardines del Buen Retiro, que había sido ocupado anteriormente por la antigua Fábrica de Porcelanas de la China. En 1880 se encargó a Francisco Jareño el diseño del pedestal, quién lo realizó en granito, bronce y piedra, adoptando la estructura de una fuente con un amplio pilón.

El conjunto fue inaugurado oficialmente en 1885 colocando a Lucifer en la cota 666 sobre el nivel del mar.

11 Fuente de la Concha o de los Tritones del Parterre

Parterre - Paseo de Paraguay

1841



Esta fuente forma una unidad con las dos de delfines de los laterales del muro de cierre del Parterre, la original y su réplica reciente, formando las tres partes de un mismo proyecto de configuración arquitectónica del jardín.

Concretamente las fuentes son producto de la reforma de 1841, dirigida por el jardinero mayor del Palacio Real Francisco Viet y Báyez, quien respetó la planta basilical del siglo anterior y su estructura francesa, la realizada bajo el reinado de Felipe V, pero modificando su decoración.

12 Fuentes de los Delfines del Parterre

Parterre - Paseo de Paraguay

1841



Construidas en 1841 con mármol de Carrara. El frontal, de donde sale el surtidor, es una composición marina en la que dos peces, o delfines aparecen sobre una rocalla, todo ello con motivos vegetales como ornamentación. El vaso es de mármol y forma poligonal, con los lados derecho e izquierdo rectos y el frente curvo decorado con un mascarón, o cabeza de monstruo, en el centro, bajo el cual aparece una guirnalda de hojas y frutas.

La fuente de la derecha presenta un aspecto completamente renovado, pues es copia reciente de la original perdida.

13 Fuentes de la Alcachofa del Parterre

Parterre - Paseo de Paraguay

1712



Antes de la reforma de 1841 ya existían estos estanques y sus fuentecillas, que bien pudieran remontarse a la época de construcción del Parterre durante el reinado de Felipe V, seguramente unos de los escasos elementos que se mantuvieron.

Con ese nombre, no es ninguna sorpresa que la figura principal sea una alcachofa, por donde sale el agua. Está realizada en bronce y soportada por un pedestal de piedra caliza, que simula un surtidor.

AH El Abuchueite del Retiro

Parterre del Retiro

1630



El Ahuehuete (“viejo del agua” en lengua azteca) es, desde 1921, el árbol nacional de México ya que se encuentra en prácticamente cualquier lugar del país. Acostumbran a vivir más de 500 años, existiendo ejemplares que superan holgadamente esa edad, como es el caso del famoso Árbol de Santa María del Tule, en el estado mexicano de Oaxaca, y al que se le calculan más de 2.000 años.

Este es un ejemplar impresionante que, con unos 25 metros de altura y una circunferencia en la base de 6,40, hace honor a su especie. Su plantación se data en torno a 1630. Para muchos se disputa el honor de ser el árbol más antiguo de Madrid con el gran ciprés del Jardín Botánico situado muy cerca del parque del Retiro. Es un árbol singular catalogado por la Comunidad de Madrid en el decreto 18/92 de 26 de marzo de 1992.

Según cuenta la tradición popular este árbol se salvó de la tala general que sufrió el Parque, al instalarse allí el acuartelamiento de las tropas francesas durante la invasión napoleónica, porque su tronco sirvió de apoyo y ocultamiento de una pieza de artillería.

IV Puerta de Felipe IV

Calle de Alfonso XII 3

1690



Construida en 1680, se trata de la puerta monumental más antigua de todas las que se conservan en Madrid. Fue diseñada por el arquitecto Melchor de Bueras, con una doble misión: por un lado, conmemorar la entrada en la Corte de la reina María Luisa de Orleans, la primera esposa de Carlos II, y, por otro, servir de cierre al Real Sitio del Buen Retiro.

Labrada en piedra de Tamajón, en 1690 se añadieron las esculturas que adornan los laterales del arco, uno de Marte y el otro de Penélope, así como una Fortuna (hoy desaparecida). Fue entonces cuando se colocó la inscripción de la segunda esposa de Carlos II y la fecha de 1690, que ha dado pie a mucha confusión sobre su construcción.

Originariamente la puerta se encontraba en la Carrera de San Jerónimo, en donde hoy se haya la Plaza de Cánovas del Castillo (Neptuno), ya que por entonces y hasta mitad del siglo XIX hasta allí se extendía el Parque del Buen Retiro. En 1857 se trasladó a la bajada de los Jerónimos y finalmente en 1922 se colocó donde se encuentra actualmente.

14 Las Cuatro Fuentes o Fuentecillas del Prado

Paseo del Prado s/n (confluencia con Plaza de Murillo)

1781



Se encuentran repartidas entre la mediana peatonal del Paseo del Prado y la acera del paseo -a la altura de la entrada del Jardín Botánico y una de las puertas laterales de acceso al Museo del Prado- formando entre las cuatro un cuadrado imaginario. Fueron diseñadas por Ventura Rodríguez en 1781 y concebidas para completar el gran proyecto de desarrollo del Salón del Prado.

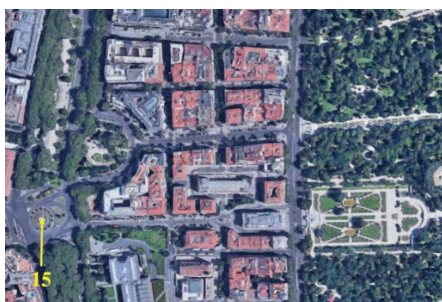
El pueblo de Madrid ha estado estrechamente vinculado a la vida de estas fuentes ya que en sus inmediaciones se celebraban fiestas tan populares como los carnavales, San Pedro y la noche de San Juan. Los madrileños las denominaban también como el 4 de oros.

Se realizaron en piedra blanca de Colmenar Viejo, Colmenar de Oreja y Redeña. Hace unos años, debido a su mal estado, fueron sustituidas por reproducciones. Las originales se encuentran en el Museo de San Isidro.

15 Fuente de Neptuno

Plaza de Cánovas del Castillo

1782



(Foto Neptuno: Harvey Barrison from Massapequa, NY, USA)

En un principio estuvo ubicada en el extremo del Prado de Apolo, mirando a la fuente Cibeles. Pero en 1898 fue trasladada al centro de la plaza Cánovas del Castillo donde sigue situada.

Se puede observar al elemento principal -Neptuno- con uno de sus símbolos más destacados, el tridente. La escultura del dios se encuentra encima de un carro o concha, que es tirado por dos caballos (como adaptación libre de hipocampo). También está rodeado por todo tipo de criaturas marinas.

16 Fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones

Paseo del Prado s/n

1802



La fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones no está muy visible, poca gente la llega a ver, pues se encuentra en un lateral del Paseo del Prado.

Apolo, dios de las artes, la medicina y la poesía, y enemigo de la oscuridad y perseguidor del crimen, representa el espíritu ilustrado que los Borbones deseaban para el Salón del Prado como centro destinado a fomentar el desarrollo de la cultura y las ciencias.

Está considerada como una de las mejores obras neoclásicas erigidas en España por la elegancia en las proporciones y la captación del gesto divino y el equilibrio. Apolo aparece portando una lira y acompañado por las esculturas alegóricas de las Cuatro Estaciones, ya que, como dios del Sol, de él depende el nacimiento y tránsito de las estaciones.

A la altura de la cornisa del pedestal, sujetadas por estribos decorados, cuatro esculturas que representan las cuatro estaciones (de ahí su otro nombre); entre medias de las esculturas se encuentran unos escudos de armas de Madrid. La primavera es una mujer con flores que simboliza el nacimiento del año. El verano es también una mujer con una espiga de trigo en representación de los campos cultivados, y tiene una hoz en la mano. El otoño es un hombre joven que lleva una corona de uvas en la cabeza y algunas en su mano. El invierno está representado por un anciano simbolizando el final del año y de la vida.

Una anécdota: la fuente de Apolo tiene los rasgos de Carlos III

17 Fuente de Cibeles

Plaza de Cibeles

1782



(Foto Cibeles: Manuel M. Vicente from Spain)

Durante el reinado de Carlos III de España, se instaló en 1782 en el Salón del Prado junto al Palacio de Buenavista, de cara a la fuente de Neptuno (actualmente junto al Palacio de Villahermosa, actual Museo Thyssen-Bornemisza, y al Hotel Palace).

La fuente fue construida para adornar las calles madrileñas de forma que quedaran los dioses mitológicos (Cibeles y Neptuno) en cada extremo y Apolo en el centro. Representa a la diosa romana Cibeles, símbolo de la tierra, la agricultura y la fecundidad, sobre un carro tirado por dos leones, los personajes mitológicos Hipómenes y Atalanta (los mismos que se ven en el Palacio del Congreso). La diosa y los leones fueron esculpidos en mármol toledano y el resto en piedra.

No sólo se trataba de un monumento artístico, sino que tuvo desde el principio una utilidad para los madrileños: tenía dos caños de agua que se mantuvieron abiertos hasta 1862. De uno se surtían los aguadores oficiales, que llevaban el agua hasta las casas y, del otro, se abastecía el público general. Del pilón bebían las caballerías.

Enlace a Google Maps:

https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1XmP_wCEpfP8bGUGCzenYbuYz_jaVCRN7&usp=sharing

www.uam.es/deportes



facebook.com/uamdeportes

www.uam.es/UAM/saludables



instagram.com/uam_deportes